

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—  
 PALMA. Imprenta Balear.  
 Rullan, hermanos.  
 Garcia.  
 MAHON. Orfila (D. Domingo.)  
 IVIZA. Cabot.  
 Sale todos los dias excepto los  
 miercoles.

# EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—  
 Por un mes.  
 En Mallorca . . . . . 8 rs.  
 En Menorca é Iviza fran-  
 co de porte . . . . . 10 rs.  
 En los demas puntos del  
 Reino id. id . . . . . 12 rs.  
 Cada numero suelto . . . 1 rl.

PALMA.—VIERNES 8 DE OCTUBRE DE 1852.

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

### Espantoso terremoto

EN LA  
 CIUDAD DE SANTIAGO DE CUBA.

Desgraciadamente no podemos hoy decir como veniamos diciendo dias hace, cada vez que recibimos noticias de nuestras Antillas: «En la isla de Cuba no ocurre nada importante.» Hoy nos vemos precisados á variar aquella fórmula y á decir que en la isla de Cuba ha ocurrido un suceso espantoso que ha arruinado casi una de las poblaciones mas importantes de la isla, y causado estragos en otras menores. La noticia que en uno de nuestros anteriores números dimos con referencia á un diario francés sobre un terremoto ocurrido el 20 de agosto en la ciudad de Santiago de Cuba, la hallamos confirmada en los periódicos y correspondencia que recibimos de la Habana, traídos por el vapor *Fernando el Católico*, que salió de aquel punto el 1 de setiembre.

El asunto es de suyo tan importante, y los pormenores de aquel espantoso terremoto tan tristemente curiosos, que nuestros lectores nos agradecerán se los demos, como vamos á hacerlo, con toda estension, mayormente cuando el interés de las noticias de aquella isla está concentrado en él, no ofreciendo, por lo demas, nada de notable.

DIA 20.

(De El Orden de Cuba.)

TERREMOTO.

Apenas podemos redactar esta corta pero terrible noticia, pues nuestra oficina, como todas las casas de Cuba, está llena de consternacion con el terremoto que acabamos de sufrir, ahora que son las ocho y media de la mañana, y que nos impide dar mañana periódico, pues nuestros oficiales se han marchado horrorizados. Por todas partes se oye el piadoso grito de *¡Misericordia!* Por todas partes se ven gentes postradas, implorando la clemencia Divina. Hacia algunos puntos de la ciudad vemos una nube de polvo que anuncia la caída de algunos edificios. Vénse señoras desmayadas, y niños que salen despavoridos de sus escuelas, y padres y madres que corren hacia ellas en busca de sus hijos. Algunos templos han sacado á la Magestad Divina á sus puertas para mayor consuelo del atribulado pueblo, que clavando en ella sus ojos y sus corazones, busca la proteccion que necesita, y que solo ella, si, solo ella, puede impartirla.

Háblase ya de varias desgracias, pero nos abstenemos por ahora de informar de ninguna, pues en los primeros momentos siempre hay exageraciones, y solo diremos que muchas debe de haber habido, y los momentos son angustiados, pues mientras redactamos este desaliñado párrafo, en que damos tan triste noticia, hemos tenido que interrumpirla por otros sacudimientos de la tierra, sobre la cual pedimos fervorosamente al Dios de infinita piedad, vuelva sus misericordiosos ojos y nos salve de su justa ira.

(De El Redactor de Cuba.)

¡IRA DE DIOS!

A las nueve menos veinte minutos de esta

mañana la poblacion de Cuba ha sido víctima de uno de los mas terribles azotes de la humanidad. Un sacudimiento de tierra tan fuerte, como no hay memoria de otro en esta desgraciada poblacion, llenó instantaneamente de consternacion á sus habitantes, que como por encanto se encontraron todos en un momento postrados en plazas y calles, implorando la misericordia divina con el mas ferviente ardor religioso.

En el corto espacio de media hora repitió dos veces el terremoto, aunque con mucha mas benignidad, pues que de haber sido el sacudimiento tan fuerte como el primero la poblacion hubiera sido completamente destruida.

Los buques surtos en esta bahía sintieron como era natural el sacudimiento, y en el vapor de guerra de S. M. segun informe de los señores oficiales que se encontraban á bordo, se sintió el mismo movimiento que producen sus máquinas cuando se hallan funcionando. A uno de estos señores le hemos oido decir que en el movimiento terrible vió desde á bordo toda la ciudad cubierta de una densa nube de polvo, lo cual no debe ponerse en duda, si se atiende á los estragos que ha ocasionado el fuerte terremoto que hemos sentido, y que dará como unos quince ó veinte segundos.

A la hora en que escribimos estas líneas (las once de la mañana) dos horas y algunos minutos despues del deplorable castigo con que el Eterno nos ha hecho sentir la ira celestial, las pérdidas de que tenemos noticias casi fidedignas son las siguientes:

Nuestra santa iglesia Catedral ha quedado casi toda ella cuarteada, especialmente una de sus torres.

En la calle de la Factoria la casa en que está situada la venduta pública, ha quedado casi completamente destruida.

En el callejon de Camrubi, una casa baja, quedó en el mayor estado de ruina.

El hospital militar sufrió tan considerablemente que creemos que su nueva construccion será indispensable, pues todos sus departamentos han sufrido muchísimo especialmente las salas tercera y cuarta de medicina, la de los señores oficiales, y la botica que fueron completamente destruidas.

La cárcel pública, magnífico edificio últimamente construido, ha padecido bastante en todos sus departamentos interiores, conservándose su recinto en el mejor estado, excepto la pared maestra del Oeste que se cuarteó completamente. Los presos que en este edificio se encontraban fueron trasladados inmediatamente, de órden superior, al provisional, excepto los de las salas de distincion que quedaron en el cuerpo de guardia de dicha cárcel. Igualmente se mandó desalojar el hospital militar, trasladando gran parte de los enfermos á varias casas inmediatas, cuyos dueños dieron una prueba nada equívoca de sus buenos sentimientos humanitarios, ofreciendo para tan sagrado objeto sus salones. Posteriormente hemos visto que se forraba de tablas el tinglado del muelle para reunir allí los enfermos.

En la calle de la Marina, sufrieron considerablemente la casa del Ldo. D. José Godoy, cuya pared maestra quedó completamente quebrantada, y la casa esquina de San Juan Nepomuceno que sufrió daños de consideracion por el frente á esta última calle.

La nevería, esquina de la plaza de Armas

y calle de la Marina se cuarteó en términos que amenaza ruina.

Igualmente sufrieron daños de consideracion varios edificios de la plaza de Armas, incluso el palacio del Exmo. señor Gobernador.

En la calle de San Gerónimo se desplomó, casi en su totalidad, una de las casas principales.

El edificio de San Francisco, hoy cuartel, nos han asegurado que ha sufrido tan considerablemente que su reparacion seria muy costosa.

La iglesia de Santa Ana, quedó toda cuarteada.

La casa del capitán D. N. Calderin, en la calle de la Carniceria, ha quedado completamente destruida.

A espaldas del Provisional quedó completamente destruida una casa.

La torre de la iglesia de Santo Tomás, quedó completamente cuarteada.

Igualmente se cuarteó completamente, habiendo sufrido algunos derrumbes interiores el edificio donde está situada la panadería de la plaza de Dolores.

En la calle de la Factoria, se derrumbó otra casa.

En la calle de la Garita se derrumbaron igualmente dos edificios de antigua construccion.

En la calle del Matadero Viejo quedaron en completo estado de ruina cinco casas.

En la calle del Gallo quedaron en igual estado cuatro edificios particulares.

En la calle del Jaguey dos casas.

En la calle de las Enramadas se arruinaron cinco edificios.

El famoso hotel de M. Charles, situado en la plaza del Coliseo quedó cuarteado por el exterior y arruinado casi completamente en sus departamentos interiores.

El magnífico y nuevo palacio de la intendencia tambien se cuarteó por la esquina del Oeste.

Igualmente la Aduana, sufrió quebrantos considerables.

El número de casas arruinadas en todo el plan de la Marina que fué donde mas estragos causó el terremoto, lo ignoramos aun; pero puede asegurarse que no bajará de doce á quince los edificios que han sido en su totalidad destruidos. En toda la poblacion no existe una sola casa que mas ó menos no haya padecido.

Las víctimas humanas de que hasta ahora tenemos noticias y por las cuales dirigimos nuestros votos al Eterno, son:

Doña Maria de los Angeles Reyes. Una señora embarazada, cuyo nombre ignoramos aun: un niño blanco, y, dos de color. Tambien hemos sabido que en una de las casas derrumbadas le fueron quebrantadas las piernas á otro niño de 11 años de edad. Igualmente nos han asegurado, pero de esto nos impondremos, que en el cuartel de San Francisco fueron sepultados en los escombros un cabo de tropa y dos presidiarios.

Últimamente en la sala tercera de medicina del hospital militar se desplomó un lienzo de tabique sobre el infeliz soldado del regimiento de la Union Juan Touvé, que padecía de una terrible ascitis y cuyo lamentable contratiempo podrá muy bien causarle la muerte.

La nevería de la marina y demas esta-

blecimientos de bebidas han sufrido tambien grandes pérdidas de líquidos, como era natural por el fuerte choque que sufrieron entre si los frascos y botellas en que estaban aquellos depositados.

Pérdidas todas estas, que aunque de consideracion y que debemos lamentar como lamentamos, son insignificantes, si se atiende á los estragos que el terremoto hubiera causado, si se hubiera hecho sentir en las altas horas de la noche; pero la Providencia ha sido barto misericordiosa con nosotros en tan lamentable situacion.

En la Alameda, plan del muelle y otros diferentes parages de la poblacion se han abierto grietas en la tierra de dos, tres y hasta cuatro pulgadas de anchura.

De los pilares en que se apoyan las rejas de fierro de la Alameda que dan al mar, se han caído muchos y otros han perdido solamente los jarrones con que terminan.

En este momento recorre las calles de la poblacion la procesion de San Emigdio, salida de Santo Tomás, y otras de otros templos, para implorar la misericordia divina. Esta tarde saldrá igualmente de la iglesia del Carmen, en rogativa, el Santísimo Ecce-Homo.

El fuerte sacudimiento de tierra de que hablamos creemos que ha sido de trepidacion.

A la hora presente toda la poblacion de Cuba, ó la mayor parte se encuentra acampada en la Alameda, Tinglado del muelle, plaza de Armas y otros lugares semejantes, donde se dispone á pasar la noche, ocupada en dirigir al Todopoderoso sus mas fervientes súplicas. Todos los buques surtos en el puerto, están igualmente ocupados por las muchas personas que á su bordo se han refugiado.

La ciudad ofrece en estos momentos de consternacion el espectáculo mas horroroso sus calles desiertas y llenas de escombros, inspiran los mas religiosos sentimientos y todos sus habitantes entregados á la oracion pedimos á Dios que tenga misericordia de nosotros, caso de que, como se teme, repita esta noche á deshora, ó tal vez mañana, el fuerte sacudimiento de tierra que nos ha sumido en un estado tan triste de desolacion, cual es el en que actualmente nos encontramos.

Cuando estas cortas líneas vean la luz pública, ya tal vez la misericordia divina nos habrá puesto á salvo del inminente riesgo en que ahora nos encontramos; si esto es así, como debemos esperar del Ser Supremo á quien rendimos nuestros votos por la conservacion de Cuba, dirijan nuestros lectores al Altísimo un voto de gracia por la merced de que sin duda le seremos deudores.

A ULTIMA HORA.

Hemos sabido en estos últimos momentos que el Sr. Comandante de Marina ha puesto á disposicion del comercio el vapor de guerra *Blasco de Garay* para que á su bordo pueda depositar libros, papeles y caudales por si el terremoto repitiera. Los consignatarios de los buques mercantes tomando tan laudable ejemplo, han puesto igualmente á disposicion del público los suyos respectivos.

A las tres de esta tarde se ha vuelto á sentir un pequeño sacudimiento.

Con referencia á un negro llegado del campo se dice que en el partido de Limones ha rebentado un volcan. Procuraremos informarnos de esta noticia, que hasta ahora no me-

rece el mayor crédito para informar al público en nuestro próximo número.

P. D.

Son las 5 y 40 minutos de la tarde y hemos sentido un nuevo estrechón. ¡Tenga Dios piedad de nosotros!

DIA 21.

(De El Orden de Cuba.)

La ciudad presenta por todas las calles escombros de paredes, cornisas y aun edificios caídos. Todas, todas las casas se han resentido más ó menos, muchas se hallan en malísimo estado y muchas también inhabitables.

Las gentes se han refugiado en las estancias y haciendas inmediatas; en los buques, en las plazas, en las *entradas*, en la alameda, pues todos huyen de los edificios que ven desmoronarse; ¡cuadro horroroso por cierto es el que presenta la ciudad! Doquier se ven escenas lastimosas de padres y hermanos, esposos, hijos, amigos que se buscan, que se encuentran, que unen sus preces al Altísimo. Lágrimas, suspiros y oraciones, he aquí lo que se ve y se oye.

En medio de esto no nos atrevemos a referir las ocurrencias que hemos oído y presenciado por huir de la inexactitud consiguiente á lo que en estos momentos se escribe; pero no debemos omitir que á pesar de tanta calamidad, solo alguna ú otra muerte se cita, gracia grandísima con que el cielo nos favorece.

De los sacudimientos que ha sufrido la tierra se habla con gran variedad, como siempre sucede, pues el mas pequeño movimiento, el mas ligero ruido es motivo de nueva alarma que se toma por temblor; pero los que han sido fuertes, que se han dejado sentir aun á pesar de la alarma, despues de las tres fuertes vibraciones del terremoto fueron uno á las tres y media de la tarde, otro á las cinco y veinte minutos de la tarde, otro á las nueve de la noche, otro á la una; otro muy fuerte á las tres y media; otro á las cinco de la madrugada, en que quedó la atmósfera envuelta en una perfecta oscuridad, que contribuyó á aumentar el terror. El día sigue nublado, lluvioso y de siniestro aspecto infundiendo mas terror, y arrancando nuevas y mas sentidas plegarias al pueblo, que desde el primer sacudimiento acudió á los templos, y saliendo de ellos por los temblores, en las plazas hace sus oraciones. En la de la Catedral las dirige al Señor, ante las imágenes del Smo. Ecce-Homo y de San Emigdio; en la de los Dolores ante el Smo. Sacramento; en el Carmen comenzó el Sr. Provisor D. J. N. Lobo una plática que no pudo seguir por una fuerte vibración que hizo salir al pueblo. A las cinco de la tarde salió del Carmen una procesion en que se sacó al Santo Ecce-Homo cargado por cuatro sacerdotes.

Ahora que son las ocho de la mañana sigue la consternación, aumentada por la lluvia.

(De El Redactor.)

Hoy, el pueblo de Cuba, contristado y corriendo por las calles en busca de un asilo donde refugiarse y salvarse del terrible poder de un terremoto, ha ofrecido el espectáculo mas triste é imponente....! Serian las ocho y cuarenta minutos de la mañana, cuando una fuerte oscilación de la tierra nos hizo conocer que teniamos que pasar por uno de esos actos que afectan aun al hombre de corazón mas empedernido. Jamas se habia sentido en esta ciudad un sacudimiento tan recio, ni de tanta duración; pues creemos haber temblado como unos diez segundos. Al cuarto de hora volviósse á sentir otro, aunque mas leve, pero que fué seguido de otro y otro.

Las calles, las plazas todas, y especialmente la de la Reina, se han visto inundadas por un concurso numeroso que sin cesar imploraba la misericordia del Omnipotente! Cuba ha dado una muestra inequívoca de su fervor religioso, pues en las procesiones que han salido poco despues acompañadas de un sin número

de personas de todos sexos, edades y clases, solo se oia el nombre de Jesus y Maria, invocados por un pueblo contrito que imploraba el perdon de sus pecados.

Nos es imposible pintar el sobresalto en que nos hallamos, ni los lamentos que se escuchan por do quiera; todo es llanto y aflicción; el mas leve ruido es una señal de alarma que nos pone en movimiento, y hasta el cielo mismo nos asusta con su azul brillante mas que nunca. Las casas, desiertas, pues las familias se han refugiado al parage que han creído mas seguro, nos parece han de desplomarse sobre nosotros: los establecimientos, oficinas, tribunales, todos están cerrados: los presos de la cárcel han tenido que pasarse al Provisional por no hallarse aquel edificio en muy buen estado con el estrechón que ha sufrido.

Empero, nuestro activo y celoso Gobierno toma en estos momentos todas las medidas que juzga necesarias y con ese motivo véense ya por las calles á nuestros dignos señores Alcaldes mayores y ordinarios, señores Regidores y Gefe de policía, Celadores, Salvaguardias, etc., enterandose de las desgracias ocurridas y poniendo el remedio oportuno á tantos males.

En fin, todo es un conflicto; no se oyen mas que gemidos y oraciones levantadas al Ser Supremo para que nos libre de la repetición de semejante terremoto, y tenga piedad de los cubanos, que arrepentidos de las faltas en que como pecadores padieran incurrir, imploran su misericordia!....

DIA 22.

(Del mismo periódico.)

LAMENTABLE SITUACION DE CUBA.

Cuando tomamos la pluma antes de ayer para dar cuenta á nuestros lectores de las catástrofes ocasionadas á consecuencia del gran terremoto de la mañana del 20, sacudimiento de tierra que como ya hemos dicho no tiene igual en la historia de esta ciudad, llenos de consternación, cabenos el mas profundo dolor al manifestar que el castigo divino á que por nuestras faltas nos hemos hecho acreedores no ha cesado aun.

Despues de las repetidas oscilaciones de tierra de que dimos noticia á nuestros lectores hemos sentido varias otras con mas ó menos fuerza y causando mas ó menos estragos en la población. Pero el que mas consternó al pueblo todo por su increíble violencia fué el que sentimos á las 3 y 33 minutos de la madrugada de ayer, el cual repitió á los dos minutos; aunque con mucha menos fuerza.

Desde entonces puede decirse que la tierra que pisamos ha permanecido continuamente en movimiento, pues á cada instante sentimos nuevos estrechones, unos que real y efectivamente tienen efecto de media en media hora regularmente, los cuales se escuchan cual si fuera el estampido de un cañon remoto, y otros que por el estado de alarma en que se encuentra la población toda nos hacen poner en duda los desaforados gritos de un pueblo afligido que pide misericordia al Todopoderoso al mas leve ruido que escucha de un carro ó otra cosa semejante, y cuyos lamentos corren de plaza en plaza, de calle en calle, de uno á otro confin de la población, haciendo mas triste aun si es posible nuestro verdadero estado del mas horroroso conflicto.

Ayer mañana, cuando ya nuestro corazón se iba ensanchando un poco con la consoladora idea de que nuestras súplicas habrian aplacado la cólera celeste, vino nuevamente á sacarnos de nuestro error, á las doce y veinte y cinco minutos de la tarde, un nuevo sacudimiento que aunque no tan horroroso como los grandes anteriores de que ya hemos hecho referencia se dejó sentir indistintamente por todos los habitantes de Cuba. Este se repitió algunos momentos despues, aunque casi imperceptiblemente.

La tarde continuó tranquila, aunque la atmósfera no se habia despejado, como lo es-

perábamos, á causa del fuerte aguacero que siguió al terremoto de la madrugada anterior, cuya lluvia duró algunas horas; pero nuevamente se disiparon como el humo nuestras esperanzas á las nueve y cuarto de la noche de ayer, en que se estremeció otra vez la tierra con la mayor violencia.

En la mañana de hoy ya hemos sentido dos pequeñas oscilaciones que nos hacen creer que nuestros pecados no está aun suficientemente purgados.

La población toda continúa día y noche acampada en calles, plazas y paseos, donde se han formado infinitas barracas y tiendas de campaña.

Los buques surtos en nuestro puerto continúan igualmente ocupados por el numeroso gentío que se ha abrigado á sus bordos, ya llevados de sus propios instintos de conservación, ya tambien ansiosos de disfrutar en tan triste estado del buen trato y cortesía con que por sus capitanes y tripulación son acogidos, cuantos desventurados llegan á ellos.

Los buques que se encontraban en bahía, tanto españoles como extranjeros, incluso el vapor *Cárdenas*; su capitán Esfoll, se han portado admirablemente segun los informes que tenemos recibidos de las personas que á ellos se han refugiado. Y cuando hemos visto que hasta los capitanes de las embarcaciones inglesas que se hallaban fondeadas en Punta de Sal han acudido presurosos con sus lanchas á nuestro muelle, invitando, rogando encarecidamente á toda clase de personas para que se dejasen trasladar á aquellos buques, no podemos menos de experimentar las mas terribles sensaciones de ira, de que nuestro corazón debiera estar esento en la actual situación, al considerar el proceder del capitán de la fragata americana *John Straund*, que al ver el inmenso pueblo que lloroso se dirigia hácia el muelle, mandó á su gente levantar las planchas que daban paso al buque, cuya medida, que formaba el mas grande contraste con las tripulaciones de los demas buques, que se afanaban, como ya hemos dicho, por ayudar al pueblo consternado á dejar la tierra, fué revocada con la mas plausible energia por el señor comandante de Marina apenas llegó á su noticia ese proceder, que no nos atrevemos á calificar. ¡Tomen este ejemplo los pocos incautos que creían en los bienes que nos ofrecían hacer nuestros protectores hermanos del Norte de América!

Los presos de distinción, que como dijimos ya habian permanecido en el cuerpo de guardia de la cárcel pública, de donde fueron trasladados los demas al Provisional, han sido conducidos á bordo del vapor de S. M. *Blasco de Garay*, cuyo buque, asi como el pailebot *Churrucá*, únicos de guerra que se encuentran actualmente en nuestro puerto, están ocupados como los mercantes por el pueblo.

La autoridad eclesiástica ha dispuesto que se cierren los templos que han sufrido grandes daños, temerosa de nuevas desgracias, disponiendo al mismo tiempo que se levanten altares en todos los parages públicos mas espaciosos de la población.

En este momento la calle de Cristina ofrece el cuadro mas imponente. Allí se ve el pueblo arrodillado y contrito bajo la influencia de los abrasadores rayos del astro luminoso que hoy por vez primera se ha dejado ver desde que para Cuba comenzaron las calamitosas circunstancias por que está pasando, alzando en masa sus preces al Eterno ante el altar donde un digno sacerdote celebra el santo sacrificio de la misa.

Todos, todos los edificios públicos y particulares de la población, sin escepcion ninguna, han sufrido daños de consideración. Todas las personas que se han encontrado con el valor suficiente para recorrer las calles de la población, las que en busca de un padre, un hijo ó una esposa se esponian al peligro de verse envueltos en escombros, ó los que por una obligación sagrada con que es forzoso cumplir lo hemos arrostrado, convenimos unánimemente en que las pérdidas ocurridas hasta la hora

presente en la ciudad no bajan de uno y medio á dos millones de pesos sin contar con los daños que ha causado este horrible azote de la humanidad en los campos y caserios inmediatos de que hemos podido tener algunas noticias, aunque confusas.

Por cartas que acabamos de recibir del Saldadero sabemos que esa población está siendo victima de los estragos que la nuestra.

En Baracoa creemos que estará sucediendo lo mismo, puesto que el vapor *General Armero*, que debia haber salido el viernes de aquel puerto procedente de la Habana, para llegar al nuestro en el día de ayer, no ha parecido aun, lo que nos hace opinar que aquellas autoridades lo habrán detenido para auxiliar á la población.

Si consuelo se puede tener en medio de tanta catástrofe cabenos á nosotros el decir al mundo entero que nuestras colosas autoridades, todas sin distinción, anteponiendo la seguridad de sus desolados gobernados á la suya propia, recorren incesantemente día y noche la población, ya solas, ya acompañadas de piquetes de nuestros bravos soldados, evitando de este modo que algun malvado se aproveche de la consternación general, caso de que como no es posible creer pudiera existir en nuestro pueblo algun hombre que abrigase en su pecho un corazón tan perverso.

SITUACION DE LA CIUDAD DESPUES DEL TERREMOTO.

(De El Redactor de 24 de agosto.)

En la actualidad creemos de nuestro deber no ocuparnos de la horrorosa calamidad que tiene al pueblo cubano lleno de consternación, porque la esperiencia de cuatro días de los mas increíbles sufrimientos nos ha hecho conocer que no es posible juzgar aun de cual será nuestra suerte.

Antes de ayer cuando los habitantes de este desgraciado pueblo se iban animando un tanto, creyendo que sus súplicas habian aplacado la cólera celeste, vino el terremoto de la noche á hacernos palpable el error en que nos encontrábamos. Despues de ese fuerte sacudimiento siguieron otros varios, aunque los mas de ellos casi imperceptibles, y ayer todo el día sucedió lo mismo, pues solo por la mañana se sintió un pequeño estremecimiento de tierra: la noche pasamos sin sentir otra cosa que el ruido remoto que sin cesar se ha escuchado desde el viernes último, en que tuvieron principio nuestras desgracias, y semejante, como ya dijimos al estampido de un cañon disparado en la distancia ó al inflamado barreno en las entrañas de la tierra.

Esta mañana la atmósfera apareció despejada, el sol claro y en extremo abrasador. En todos los semblantes de los habitantes de este pueblo se veían pintadas las mas halagüeñas esperanzas de que ya no se repetirían los espantosos terremotos que han arruinado por muchos años á nuestro hermoso pueblo.

Muchas personas de las que se habian refugiado á bordo de los buques surtos en la bahía se disponían á abandonar, llenas de esperanzas, sus fluctuosos refugios: algunas barracas de las infinitas que se han construido en estos días en todos los parages públicos, se vieron abandonadas: las desiertas calles de la población se recorrian por una multitud de curiosos que hasta ahora se habian abstenido por precaucion de hacerlo: los propietarios mas arrojados daban sus disposiciones ya para acatar de demoler sus fincas, ya para levantarlas de nuevo, ó bien para repararlas segun el estado en que se encontraban, pero toda esta animación, toda esta vida que se devolvía á la desolada ciudad, todas nuestras esperanzas y alegrías volvieron á convertirse en llanto y luto á las seis y veinte minutos de la mañana, hora fatal en que la tierra volvió á estremecerse con violencia, aunque no con tanta como en los días anteriores. Por esta causa todos los ánimos, todas las cosas han vuelto al mismo deplorable estado en que se encontraban desde

el último viernes, aunque á decir verdad, tenemos fundamento para abrigar la esperanza de que no está lejos el término de nuestros sufrimientos, puesto que los temblores que sentimos van gradualmente cediendo en su fuerza, desde el primero que tuvo lugar el referido viernes, y que tan numerosos estragos causó.

Así pues, creemos que nuestro deber es estar ocupados en orar, el término de tan terrible estado, que como ya hemos dicho, tenemos motivos para creer que si las leyes de la naturaleza no se alteran otra vez para nuestro mal no permitirá el Todopoderoso que se haga esperar muchos días por un pueblo con tanto y arrepentido que confía en su misericordia infinita.

Debemos á la complacencia del señor comandante del vapor *Blasco de Garay* las siguientes observaciones meteorológicas, hechas en aquel buque en los terribles días que acabamos de pasar:

Amaneció el día 20 el cielo despejado con alguna arrumazon sobre la tierra.

A las ocho y media de la mañana se sintió un movimiento de trepidación como de fuerte sacudida en sentido de proa á popa, y en dirección N. S., cuya duración he graduado de seis segundos á lo mas. El barómetro entonces marcaba 29.96 y el termómetro 85°. El viento estaba calmoso del N. O. y la mar bella.

La población se nos presentó envuelta en una nube de polvo que impedía ver el case-tillo, no habiéndose disipado hasta pocos momentos despues de haber cesado el movimiento.

A las nueve y cuarto se sintió otro estremecimiento no tan fuerte como el anterior y que duró dos segundos.

A las tres y media de la madrugada del siguiente día se sintió otro temblor en la misma

dirección y con la misma fuerza que el primero, y de segundos de duración.

La amanecida se presentó de mal aspecto; el viento flojo y variable, mucha cerrazón en la tierra y aturbonado el cielo. El barómetro marcaba entonces 29.80 y el termómetro 84° (en las cámaras)

A las cinco empezó á despejar por el S. O., descargando algunos chubascos sin viento. Este se fijó al S. O. muy flojo y el barómetro subió á 29.94 y siguió subiendo hasta el mediodía, que marcaba 32 y el termómetro 86°.

(De El Orden del 25.)

En solo el segundo barrio del segundo distrito se han arruinado sesenta y dos casas particulares además de la torre de la iglesia de Santa Ana y de la Santísima Trinidad, que también tienen cuarteados sus arcos principales y casi toda la parte interior.

En cuanto al primer barrio aun no tenemos reunidas todas las notas parciales, pero pasan de ciento cincuenta las casas arruinadas y las restantes del primero y segundo barrios, todas, han sufrido averías de mas ó menos consideración.

Mas á pesar de esto repetimos que no hemos sabido (y para esto hemos ocurrido á donde se habia de saber) indefectiblemente de otras desgracias personales que tres muertos por derumbamiento de edificios y cuatro contusos, circunstancia que llama la atención porque parece increíble en medio de tantos escombros.

Pero, lo repetimos, el castigo parece ya terminado. Toca aprovecharnos de él, recordándole para reformar nuestras costumbres, continuar nuestras preces y seguir el curso de nuestras ocupaciones.

#### TERREMOTOS EN OTROS PUNTOS.

En los periódicos de Santiago de Cuba correspondientes al día 25 de agosto, leemos lo siguiente:

*Terremoto.*—*Noticias interiores.*—Segun se nos ha asegurado por persona fidedigna parece que la goleta española *Anita*, su capitán Sagarraga, que procedente de Santander entró ayer en este puerto, hallándose el día 20 á las ocho y media de la mañana como á unas 24 millas al N. del Cabo de San Nicolas (Isla de Sto. Domingo) sintió un fuerte estremecimiento que por el pronto atribuyeron su capitán y demas personas que á bordo se encontraban al choque del buque con algun bajo. El estremecimiento duró como unos doce segundos: el viento era calmoso al S. En aquel momento se fondeó y no encontrando fondo bien pronto se conoció la causa del accidente, que no pudo menos de llenar de consternación á cuantas personas se encontraban á bordo.

Continuó la navegación de dicho buque sin novedad alguna hasta las tres y media de la madrugada del 21 hora en que hallándose el buque como á 48 millas al O. S. O. de Punta Maisi se sintió á bordo otro nuevo estremecimiento, el cual duró unos doce segundos. A las nueve y media de la noche del mismo día se sintió en el referido buque hallándose á 48 millas al O. S. de Punta Malaño, un tercer estrechón.

Es decir que segun la exacta relación que aqui tenemos de las observaciones hechas por el capitán y tripulación de la goleta *Anita*, á cuyo bordo se sintieron los terremotos, á pesar de los diferentes parages en que el buque se encontró á las mismas horas que nuestra ciudad, es de creerse que en la vecina isla de Santo Domingo se deben haber dejado sentir los terremotos con la misma fuerza que aquí. ¡Quiera Dios que aquellos habitantes

hayan sido mirados por el Eterno mas misericordiosamente que lo hemos sido nosotros!

Anoche entró el vapor *General Armero*, procedente de la Habana, y por su capitán D. Marcelino Cajigal hemos sabido que en Gibara y Baracoa se sintieron los mismos sacudimientos que aqui, aunque sin causar daños de consideración.

La demora que para su arribo ha tenido ese buque fué ocasionada por un fuerte temporal que sufrió en la travesía de la Habana á Nuevitas, y otro mas fuerte aun, y con viento de todos los cuadrantes que descargó á las dos de la madrugada del 24 en la navegación de Gibara á Baracoa, siendo lo mas notable el color verdoso que presentaba el horizonte.

En Mayari, segun carta que acabamos de ver, se sintió tambien el terremoto, no habiendo habido mas estragos que el ocasionado en las tiendas por las roturas de loza y vidriería.

Esto mismo con muy poca diferencia, es lo que ha pasado en Jiguani.

Ha sido errónea la noticia que con referencia á varias personas dimos de la esplosión volcánica en el partido de Limones. Hemos podido averiguar que el fundamento que para ello hubo no fué otro que el espantoso ruido originado por las enormes piedras que movidas por los sacudimientos se desplomaron de aquellas elevadas sierras, al que siguió una gran cantidad de neblinas negras y densas que elevándose en forma piramidal desde la superficie de la tierra parecían á cierta distancia gruesas columnas de humo, cuyo fenómeno de la naturaleza, que hubiera pasado desapercibido en cualesquiera otras circunstancias, se tomó en las actuales por una esplosión volcánica, que gracias al Todopoderoso no existe.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA. Para Barcelona:



Vapor-correo EL MALLORQUIN,

su capitan D. José Estade y Sabater. Saldrá el sábado 9 de octubre á la una de la tarde con la correspondencia. Admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la porteria de Sto. Domingo, número 4.º, cuarto-entresuelo.

PARA VALENCIA: Laud Carmen, patron Mateu.

Laud S. Cayetana, pat Pol.

PARA TARRAGONA: Javeque S. Juan, pat. Gamundi.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 6.

De Villanueva en 2 dias javeque Dolores, de 46 ton., pat. Bosch, con vino.

De id. en id. javeque Dolores de 79 ton., pat. Pieras, con vino.

De Ciudadela en 12 horas vapor guarda-costas Piles, su comandante el teniente de navio, D. Juan Martinez Mescas.

Dia 7.

De Barcelona en 19 horas vapor Mallorquin, cap. Estade, con 11 pasag., géneros y balija.

De Marsella en 6 dias polacra goleta Trinidad, de 130 ton., cap. Bosch, con tablones. Quedó en observacion.

De Tortosa en 3 dias laud S. Antonio, de 24 ton., pat. Amengual, con barrilla y efectos.

De Areyñs en 4 dias laud S. José, de 29 ton., pat. Mayor, con obra de barro y efectos.

De Iza falucho guarda-costas de primera clase Terrible, su comandante el teniente de navio D. Rafael Moragas.

DESPACHADOS.

Dia 6.

Para Barcelona goleta S. José (a) Paquita, de 67 ton., cap. Bosch, con 3 pasag., trigo y efectos.

Para id. laud Carmen de 37 ton., pat. Terrasa con 1 pasag., cerdos, habas y maiz.

Para Cullera laud Carmen de 26 ton., patron Ferrá, con cerdos y efectos.

Dia 7.

Para Barcelona vapor Barcelones, cap. Medinas, con 18 pasag., géneros y balija.

Para Mahon laud Adonis, de 47 ton., patron Kiscofer, con 2 pasag., trigo y efectos.

Para la Habana bergantin Lealtad, de 298 ton., cap. Casas, con 20 pasag., frutos y efectos del pais.

GACETILLA RELIGIOSA

Santo del dia de mañana.

S. DIONISIO AREOPAGITA OBISPO,

CONFESOR Y MÁRTIR.

S. Dionisio natural de Atenas, hallandose en la ciudad de Ehopoli, vió el eclipse de Sol que sucedió en toda la tierra, al tiempo que Jesucristo estuvo en la cruz, y conociendo que no era cosa natural esclamó: ó el Dios de la naturaleza padece, ó toda la máquina del mundo perecerá. Oyendo á S. Pablo se convirtió á la fé, y despues de haber gobernado muchos años la iglesia de Atenas S. Clemente le envió á pre-

dicar en Francia la luz del Evingeño. En los postreros años del imperio de Trajano y á la edad de 110 años, con sus diaconos Ructico y Eleuterio recibió la palma del martirio.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de Sta. Catalina de Sena principián las cuarenta horas en honor de nuestra Sra. del Rosario: á las seis de la mañana se hará la exposicion y acto continuo se rezará la primera parte del rosario: á las diez y media se cantará la misa mayor y se rezará la segunda parte del rosario: á las seis de la tarde se hará una hora de meditacion, se rezará la tercera parte del rosario, y en seguida la reserva.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. Rows for 7 de la mañana, 12 del dia, 5 de la tarde.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las 6 hs. 31 ms. Pónese á las 5 p 39 Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 hs. 47 ms. 28 s.

ANUNCIOS.

En la calle de S. Miguel,

núm 49 tienda del presidio de esta ciudad se venden á precios muy equitativos, varias clases de generos y efectos de superior calidad, sin perjudicar á la industria especial y libre del pais, como son: esteras de todos colores desde 3 hasta 9 sueldos la cana. Felpados desde

1 sueldo y seis dineros hasta 30 sueldos. Ruedos de esparto desde 3 sueldos hasta 30. Esporlines tegidos de una pieza desde 28 sueldos y seis dineros hasta 36 sueldos la docena, y otras obras de esparto. Toda clase de obras de palmas. Entre ellas, petacas de varios dibujos y colores á 4 sueldos y medio. Tapicerias finas de varios colores desde 2 sueldos seis dineros hasta 40 sueldos palmo. Driles, cueros, merinos, manteleria, y lienzos, todo de varias clases y precios. Tela de hilo fina para sábanas de una pieza de doce palmos de ancho á 5 sueldos el palmo, de algodón del mismo ancho á 3 sueldos y dos dineros. Tambien se hallan algunas obras de ebanisteria y herreria como mesas rincoreras, cerraduras, frontizas, etc., etc. En la tienda se halla de manifiesto la tarifa de todos los precios para satisfaccion de los compradores.

Correos.—Saldrán:

El de Barcelona. Dia 9 á la 4 de la tarde. El de Mahon. Dia 10 á las doce del dia. El de Ivisa. Dia 11 á las 5 de la tarde.

TEATROS.

PRINCIPAL.

Hoy no hay funcion. Para mañana.

14.ª FUNCION. QUINCENA 2.ª Se pondrá en escena la comedia en 3 actos, nueva en este teatro, de D. Ventura de la Vega, titulada

EL MARIDO DESLEAL, dirigida por el Sr. Prats.

Baile Nacional.

Dando fin con el chistoso sainete

LOS PAYOS EN EL ENSAYO.

Entrada 2 rs. A las 7 1/2.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRESIONTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS. Calle de San Francisco, número 30.

Vertical text on the right edge of the page, partially cut off.